



Teniendo esto claro, debe considerarse que, de acuerdo con la teosofía, las siete razas son siete notas de sonido mántrico y kármico, o siete tonos en la música de las esferas: en otras palabras, en la música de la evolución del alma.

La filosofía esotérica afirma que las naciones andinas y los pueblos indígenas de América Central y del Norte son descendientes de la cuarta raza. Y la cuarta raza desarrolla especialmente el cuarto principio o nivel de consciencia en los seres humanos, es decir, su centro emocional.

La actual civilización materialista ha sido construida por influencia de Europa occidental y de la América del Norte posterior al siglo XVI. Ella ha desarrollado en alto grado el quinto principio de la consciencia: el pensamiento y la mente. Ha expandido el pensamiento a menudo separándolo de los sentimientos, desconectándolo, por tanto, del cuarto principio, el emocional.

La crueldad de los europeos en relación con los pueblos indígenas de las Américas, durante el período colonial, se explica en parte por esta “separación” entre pensamiento y sentimiento. Está claro que hubo crueldad igualmente durante la cuarta raza, pero no vamos a examinar estos detalles ahora. Basta con decir que en las emociones, en el cuarto principio, también puede haber separación. Además, la fragmentación mental suele estar asociada a la fragmentación emocional. Las varias formas de la ilusión de la separatividad pueden llevar a la crueldad, al sadismo, al masoquismo, etcétera.

Afortunadamente, existen niveles más elevados de percepción.

En la cultura occidental, el sexto principio de la consciencia humana es simbolizado por Jesucristo. El sexto principio es el centro de la compasión universal, presente en cada uno de nosotros. “Cristo vive en todos los corazones”, porque la palabra “Cristo” significa el alma espiritual de cada ser humano, en terminología cristiana.

Cabe recordar que en la carta 23 B de “Las Cartas de los Mahatmas” [1], vemos algo interesante al final de la respuesta a la pregunta número dos. El Maestro de Sabiduría dice:

“(…) Las pocas de las viejas [sociedades] supervivientes [de la cuarta raza], ahora en la segunda infancia, sólo esperan a su Mesías - la sexta raza - para resucitar a una nueva vida y comenzar de nuevo más fuertes aún a lo largo del sendero de un nuevo ciclo (…).”

Esto significa que la sexta raza - la raza del sexto principio de la consciencia, la raza de la compasión universal y de la fraternidad planetaria, la próxima serie de civilizaciones - es el Mesías, el salvador, el Hermano amable de los restos de la cuarta raza, entre ellos las naciones andinas.

En otras palabras, la evolución se desarrolla en espiral.

Uno tiene que amar su pasado para ver su futuro, y para construirlo como un proceso sano.

Los precursores del futuro vienen para rescatar la sabiduría, la simplicidad voluntaria, el amor por la naturaleza y otras cualidades espirituales de las naciones humildes que descienden de la cuarta etapa de la evolución humana.

Al observar y purificar nuestras emociones - el cuarto principio - expandimos la conexión con nuestra propia alma espiritual y la intuición divina.

Los pueblos “desarrollados” de Occidente son hijos de las sociedades antiguas. Deben ser humildes ante el tiempo y estar agradecidos por el pasado. Y deben preguntarse por qué motivo toda civilización tiene que dejar de existir, después de algún tiempo de aparente “gloria”.

Una “raza” o “raza-raíz”, en teosofía, corresponde a un período de la evolución humana mucho más largo de lo que normalmente se pensaría. Una raza-raíz incluye varios ciclos geológicos que van mucho más allá de la estructura temporal de nuestra antropología convencional.

Durante las primeras razas del ciclo actual de nuestra humanidad, por ejemplo, vivíamos en el “jardín del Edén”.

El bello paraíso del jardín del Señor, con su humanidad preadámica, es un relato simbólico y un mito que describe a la humanidad antes de que necesitara ser totalmente física. La separación de los sexos y el acto de probar el fruto del árbol del conocimiento marcaron el instante en que la vida humana se volvió enteramente material y su mente pasó a ser una prioridad. Antes de ello, dice la filosofía esotérica, hubo una época en que éramos principalmente seres espirituales. El salto a la vida física ocurrió en mitad de la tercera raza.

La cuarta raza - otro período de tiempo muy largo - tuvo lugar cuando la Atlántida dominaba la cultura mundial. Los tiempos gloriosos del pasado andino remoto son atlantes. Lo mismo sucede con las principales naciones indígenas de América Central y del Norte. De este hecho básico podemos inferir que constituye una bendición ser amigo o miembro de las naciones andinas. Esta experiencia nos da una sensación de duración inmensa, una noción trascendente del tiempo, que es el padre de la sabiduría. Las naciones andinas y otras comunidades indígenas son hermanas mayores de la cultura grecorromana, y merecen un profundo respeto.

Cada raza debe pasar por siete subrazas durante su vida, y la mayor parte del tiempo coexisten diferentes subrazas. Las antiguas naciones indígenas andinas, centroamericanas y norteamericanas corresponden a una o dos subrazas de la cuarta raza-raíz de nuestra humanidad. Los antiguos pueblos chinos, japoneses, mongoles y del Extremo Oriente corresponden a otras subrazas. La India antigua, a su vez, es la cuna de la quinta raza. Las almas necesitan aprender de diferentes situaciones, y quien nace en alguna raza o subraza hoy puede nacer en otra en un momento posterior. Por tanto, la fraternidad y la ayuda mutua son la ley universal.

La comprensión del pasado ocurre simultáneamente con la comprensión del futuro. El horizonte del ser humano debe expandirse en ambas direcciones. Como consecuencia de esta exigencia de la ley del karma, aquel que desprecia el pasado cierra la puerta a un futuro sano. Amando a nuestros abuelos y aprendiendo de ellos, nos volvemos capaces de comprender mejor a nuestros nietos cuando llegamos a la edad adecuada.

Una subraza es una fase más corta de la evolución humana que una raza, pero no es demasiado breve, porque corresponde a una larga serie de civilizaciones.

En las Cartas de los Mahatmas, un maestro de sabiduría oriental intenta explicar a Alfred Sinnett, su discípulo laico, que no tiene motivos para enorgullecerse demasiado del progreso económico de Occidente. El progreso, y especialmente los sentimientos de ansiedad por el progreso material, generalmente preceden y preparan el fin de una civilización. El maestro compara el ciclo de las sociedades nativas de las Américas con el ciclo de la civilización materialista actual:

“¿Qué saben ustedes de América, por ejemplo, antes de la invasión de ese país por los españoles? Menos de dos siglos antes de la llegada de Cortés existía ya una ‘aceleración’ tan grande hacia el progreso entre las *Subrazas* del Perú y México, como la que existe ahora en Europa y en los Estados Unidos de América. La subraza de ellos terminó en casi la total aniquilación por causas generadas por ella misma; eso pasará con la de ustedes al final de su ciclo”. [2]

El tiempo es eterno y cíclico. Entrando en diálogo con él, aprendemos lecciones sagradas del pasado, próximo y distante, y pasamos a estar en sintonía, por lo menos en parte, con el conocimiento que trasciende los altibajos de la historia humana.

Más adelante, en la misma carta, el Maestro dice:

“La aproximación de cada nueva ‘oscuración’ siempre viene precedida por cataclismos - sean de fuego o de agua. Pero, aparte de esto, cada ‘Anillo’ o Raza Raíz tiene que cortarse en dos, por así decirlo, ya sea por el fuego o por el agua”.

La última vez, el cataclismo llegó a la Atlántida a través del agua. La próxima ocasión, debería surgir por medio del fuego. Y el fuego está relacionado con el exceso de CO2 o dióxido de carbono en la atmósfera, así como a la quema de bosques y al aumento de la actividad volcánica. Se trata de algo para anotar y observar.

El maestro prosigue:

“Así, habiendo alcanzado la Cuarta Raza la cúspide de su desarrollo y de su gloria - los atlantes fueron destruidos *por el agua*; ahora ustedes no encontrarán más que sus restos degenerados perdidos, cuyas subrazas, sin embargo, sí que tuvieron cada una de ellas sus florecientes días de gloria y de relativa grandeza. Lo que ahora son, lo serán ustedes algún día, porque la ley de los ciclos es una e inmutable”.

Y el raja yogui añade, con relación al momento en que esto acontecerá:

“Cuando vuestra Raza - la quinta - haya alcanzado su cenit de intelectualidad *física* y haya desarrollado la civilización más elevada (...), incapaz de superar su propio ciclo, su progreso hacia el mal *absoluto* será detenido (al igual que sus predecesores, los habitantes de Lemuria y de la Atlántida, hombres de las razas tercera y cuarta, fueron detenidos en su progreso hacia lo mismo) por uno de esos cataclismos; su gran civilización será destruida (...). [3]

Esa destrucción no necesariamente será repentina. No tiene establecida una fecha u hora para ocurrir. Aunque la caída de la Atlántida, por ejemplo, haya tenido sus momentos decisivos, en realidad fue gradual y tomó mucho tiempo. No hay necesidad de apegarnos a la idea de que lo sabemos todo. Una mente abierta es un factor esencial en la búsqueda de la verdad. Podemos

aprender más haciendo buenas preguntas que esforzándonos en creer en esta o aquella respuesta posible.

Sabemos que, hasta cierto punto, la civilización actual es espiritualmente ciega. Su vida está marcada por el miedo y la ansiedad, en gran parte porque es prisionera de una percepción cortoplacista del tiempo. Muchos de sus ciudadanos hasta ignoran el proceso básico de la reencarnación de las almas espirituales, que ocurre en estricta conformidad con la ley universal del karma y de la justicia.

¿De qué modo la evolución humana podrá liberarse de esas limitaciones sociológicas?

El maestro de sabiduría da algunas ideas al respecto, conforme hemos visto arriba. Muchas otras indicaciones y elementos de información se encuentran en pasajes importantes de las enseñanzas de la teosofía auténtica. Los estudiantes tienen mucho que observar e investigar sobre el tema hoy en día, y las tradiciones andinas son una fuente profunda de aprendizaje.

Algunos de nuestros lectores están familiarizados con el hecho de que, según Helena Blavatsky, existen sabios inmortales viviendo en la región andina, y que los maestros y discípulos de los Andes son grandes amigos de los discípulos y mahatmas de los Himalayas.[4] Este hecho misterioso merece una investigación sosegada, silenciosa y contemplativa. Al mismo tiempo, requiere estudios filosóficos e históricos. Es por sintonía y afinidad por lo que nos aproximamos gradualmente a los niveles más elevados de la percepción de la realidad.

(CCA)

## NOTAS:

[1] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Barcelona, España, 1994, carta 23 B, p. 215.

[2] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Barcelona, España, 1994, carta 23 B, p. 213.

[3] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Barcelona, España, 1994, carta 23 B, p. 224.

[4] “Letters of H. P. Blavatsky to A.P. Sinnett”, TUP, Pasadena, California, EUA, p. 85.

000

El artículo “**Los Andes y el Futuro**” es una traducción del portugués y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: “[Os Andes e o Futuro](#)”.

000

**Para Comenzar el Año Nuevo**  
**Tomando Decisiones**  
**Correctas Con Relación al Futuro**  
[Haz Clic Para Leer el Texto](#)

000

## El Retablo Andino y la Visión de una Nueva Edad



La utopía andina es una creación colectiva elaborada a partir del siglo XVI. Sería absurdo imaginarla como la prolongación inalterada del pensamiento andino prehispánico.

Para entenderla puede ser útil el concepto de disyunción. Proviene del análisis iconográfico[1] y se utiliza para señalar que en la situación de dominio de una cultura sobre otras, los vencidos se apropian de las formas que introducen los vencedores pero les otorgan un contenido propio, con lo que terminan elaborando un producto diferente. No repiten el discurso que se les quiere imponer pero tampoco siguen con sus propias concepciones.

Algo similar ocurrió con la conquista del Perú. Para entender ese cataclismo, los hombres andinos tuvieron que recomponer su utillaje mental. El pensamiento mítico no les hubiera permitido situarse en un mundo radicalmente diferente. Tampoco podían asumir el cristianismo ortodoxo. Los personajes podrán ser los mismos - Cristo, el Espíritu Santo, el Rey - pero el producto final es inconfundiblemente original. América no realiza sólo las ideas de Europa. También produce otras.

El concepto de disyunción fue introducido en la historia andina por George Kubler y después por Francisco Stastny en sus estudios sobre arte popular. Muestra allí cómo los tejidos, los mates burilados, la platería, las maderas pintadas, el trabajo sobre arcilla que integran la imaginería de un artesano contemporáneo implican no una asimilación de tradiciones occidentales y andinas, sino la innovación y la inventiva. Ni repetición ni calco. Algo diferente. El mejor ejemplo que alcanza a proponernos es el retablo:

“En él se congregan los protectores de las especies autóctonas en la forma del cóndor y otras aves, mensajeros del Espíritu de la Montaña (Apu), y los protectores, o sea las huacas propias

de los animales europeos, que vienen a ser los santos citados y cuya función es hacer posible la integración del ganado foráneo al cosmos indígena, donde todas las bestias ya poseen sus correspondientes huacas.” [2]

Retablo es el nombre que recibe en el Perú una especie de cajón de imaginero dividido en dos pisos: en la parte superior aparecen los santos católicos generalmente bajo las alas de un cóndor y en la parte inferior los animales, escenas de la herraanza o un misti y un campesino. El mundo de arriba y el mundo de abajo. El cosmos condensado. El retablo es un altar portátil. Un lugar sagrado, fácil de transportar, que se puede llevar a los rituales que tienen lugar en el campo o ubicar en cualquier vivienda. Su historia se remonta a las capillitas de santero que vinieron con los conquistadores.

Al comenzar el siglo XVIII se hicieron los primeros retablos, por sus dimensiones eran considerablemente mayores que las actuales: los santos estaban esculpidos en piedra o madera. Con el tiempo se fueron reduciendo hasta que durante el siglo XIX adquirieron la forma de un cajón. Los retablos se usan en Ayacucho y al parecer se empleaban en otros lugares de la sierra central y sur, vinculados a la ceremonia de herraanza del ganado. En su propagación intervino la posibilidad de transportarlo a lomo de mula, como parte de las mercancías que llevaban de un pueblo a otro los arrieros. El área de difusión del retablo, que se superpone al mapa de la utopía andina, corresponde a los territorios atravesados por la gran ruta andina que unía, desde el siglo XVIII, a Lima con Buenos Aires, al Pacífico con el Atlántico.[3]

En la parte peruana, los hitos principales de esa ruta eran ciudades en las que se fueron estableciendo artesanos y desde las cuales surgieron tradiciones artísticas, como Puno, Cuzco, Huamanga y Huancayo. En la historia del retablo se encuentran los campesinos del interior que requieren de esta huaca portátil, los arrieros que pueden transportarlo y los artesanos diestros en su elaboración. [4] Al final queda poca semejanza entre el retablo y la capilla de santero española. La palabra sigue siendo europea, pero en el Perú designa a un objeto diferente. Es similar la historia de la utopía andina.

Las definiciones sólo quedan completas al final. Por eso deberían figurar siempre en las conclusiones y no en las primeras páginas. La utopía andina no es únicamente un esfuerzo por entender el pasado o por ofrecer una alternativa al presente. Es también un intento de vislumbrar el futuro. Tiene estas tres dimensiones. En su discurso importa tanto lo que ha sucedido como lo que va a suceder. Anuncia que algún día el tiempo de los mistis llegará a su fin y se iniciará una nueva edad.

Los relatos míticos encierran la misma capacidad de síntesis y condensación que los sueños.

(Alberto Flores Galindo)

## NOTAS:

[1] Erwin Panofsky: “Renacimiento y renacimientos en el arte occidental”, Madrid, Alianza Editorial, 1975.

[2] Francisco Stastny: “Las artes populares del Perú”, Madrid, Edubanco, 1981, p. 58. Sobre el retablo ver también a Elizabeth Acha: “Aproximación a la cultura andina a través de una manifestación plástica: San Marcos y retablos ayacuchanos”, Lima, Memoria de Bachillerato, Universidad Católica, 1984.

[3] Emilio Mendizábal: “La difusión, aculturación, y reinterpretación a través de las cajas de imaginero ayacuchanas”, “Folklore Americano”, año XI, número 11-12, Lima, 1963.

[4] Pablo Macera: “Retablos andinos”, Lima, Instituto Nacional de Cultura, sin fecha.

000

El texto anterior es reproducido del libro “**Buscando un Inca: Identidad y Utopía en los Andes**”, de Alberto Flores Galindo, Ediciones Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1986, 400 pp., ver pp. 81-83.

000

## Sacando Lecciones de las Crueldades del Pasado



Ninguna nación, así como ningún individuo, tiene derecho a cometer actos de crueldad contra seres humanos indefensos, ya sean individuos o comunidades. No hay justificación para este tipo extremado de cobardía agresiva. Nunca existió. Sin embargo, muchos de estos abusos se cometieron a escala colectiva a lo largo de la Historia, independientemente de la existencia de delitos aislados e individuales.



Ha habido una serie de acciones de exterminio contra comunidades enteras. Entre las víctimas históricas de las masacres se encuentran armenios, judíos, cristianos anabaptistas y pueblos indígenas de África, América del Norte, América Central y América del Sur, por nombrar solo algunos.

La existencia actual de armas nucleares representa el peligro y la posibilidad continuos de que se produzcan más de estos crímenes a gran escala contra poblaciones indefensas. Esto podría suceder incluso por accidente y no como una acción deliberada, por ejemplo, en el caso de las bombas atómicas.

Una tarea importante en el siglo XXI es comprender el pasado y desenmascarar las ilusiones que conducen a la crueldad, para que la pesadilla de los asesinatos en masa desaparezca para siempre de la historia humana.

Helena Blavatsky escribió:

“La crueldad es hija del fanatismo, y la historia está repleta de ejemplos de hijos de mártires de un tipo u otro que se convirtieron en opresores y tiranos. Es más, los mismos mártires cambian a menudo de actitud cuando se olvidan del drama de sus propios sufrimientos, y en la avalancha del triunfo empiezan a intimidar, a perjudicar o torturar a una nueva generación de heterodoxos”. [1]

Y Blavatsky agregó:

“De todos los fanáticos crueles, los católicos españoles quizás se hayan ganado la reputación más vergonzosa. Su salvajismo hacia los judíos y herejes en España y hacia los indios salvajes de su América recién descubierta es una mancha oscura en la historia de la raza humana”. [2]

España es más grande que sus errores. Así como los Estados Unidos, Europa, Alemania, Italia, Brasil y todos los países u organizaciones humanas cuya intención sea buena y legítima. Como resultado, no hay razón para no ser honesto acerca de los errores del pasado o para no aprender de ellos.

El principio de la justicia impersonal para todos juega un papel fundamental en la filosofía teosófica, y Helena Blavatsky era una amiga sincera de las naciones andinas y de su sabiduría. Ella tenía motivos para estar estrechamente vinculada también a los pueblos indígenas de América Central y del Norte y a sus tradiciones espirituales.

## NOTAS:

[1] Sobre esta alternancia desequilibrada de violencia, en la que un pueblo es primero víctima y luego verdugo, léase a Jesús Lara en la página 18 de su obra “La Poesía Quechua”, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1947. En un tramo que ayuda a comprender las palabras de Blavatsky, Jesús escribe: “*El español había tenido que luchar durante más de siete siglos para emanciparse del yugo musulmán. Tras una guerra tan prolongada, el vencedor había de quedar naturalmente sobresaturado de cualidades heroicas, las cuales, por tendencia natural, se desviaron hacia la aventura. Y expoliada España hasta el límite por los califas, abrióse en ella un ansia enorme de resarcimiento. Por otra parte, en el campo abandonado por el Islam se derramó la simiente católica con inusitada exuberancia, hasta engendrar una intolerancia sin paralelo en la historia de las religiones*”. La Teosofía enseña

a sus estudiantes a superar los extremos del odio y del miedo a través de la sabiduría, del altruismo y del sentido común.

[2] “Collected Writings” de Helena Blavatsky, TPH, EUA, volumen IV, p. 33.

000

## Una Oración al Sol - Runa Ramaj



Amanece la tierra  
Y se cubre de luces  
A fin de venerar  
Al criador del hombre.

Y el alto cielo  
Barre sus nubes  
Para humillarse  
Ante el creador del mundo.

El rey de las estrellas  
Y padre nuestro, el Sol,  
Su cabellera extiende  
A los pies de él.

Y el viento junta  
Las copas de los árboles  
Y sacude sus ramas  
Y las yergue hacia el cielo.

Y en el regazo de los árboles

Los pajarillos cantan

Y rinden el fervor de su homenaje  
Al regidor del mundo.

Todas las flores,  
Bellas y ufanas,  
Exhiben sus colores  
Y sus perfumes.

Y en el seno del lago,  
Que es el universo de cristal,  
Es grande el alborozo  
De los peces.

El río caudaloso  
Con su bronco cantar  
Está rindiendo su alabanza  
A Viracocha.

El peñasco también  
Se atavía de verde  
Y la floresta del barranco  
Ostenta flores nuevas.

Y las serpientes,  
Habitantes del monte,  
Van arrastrándose  
A los pies de él.

La vicuña del páramo  
Y la vizcacha del peñasco  
Se domestican  
Cerca de él.

Así también mi corazón  
En cada amanecer  
Te rinde su alabanza,  
Padre mío y creador.

(De la colección Vásquez.)

000

Reproducido del libro “La Poesía Quechua”, de Jesús Lara, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1947, 190 pp., ver páginas 159-160.

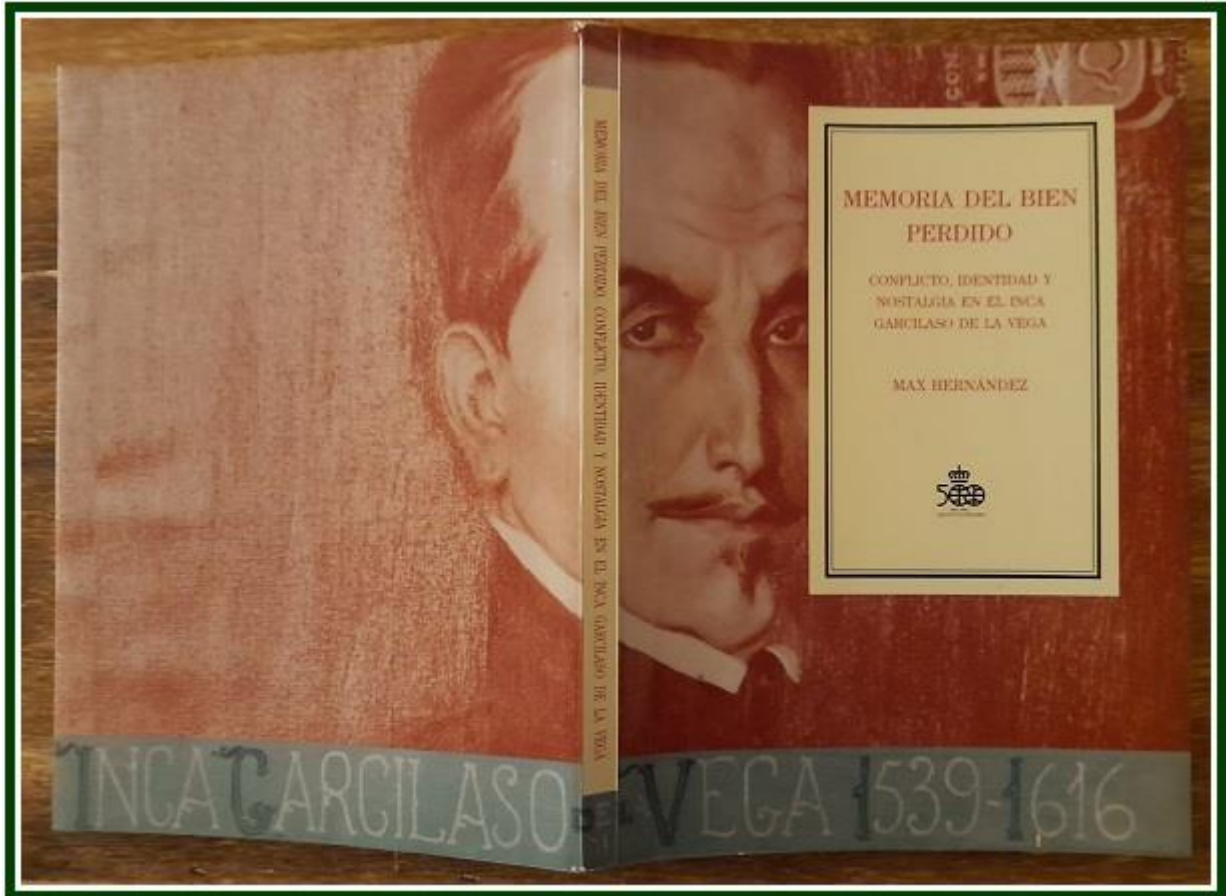
000



Únete al grupo [Logia Independiente de Teósofos](#) en [GoogleGroups](#).

000

## Max Hernández: **La Fuerza Clásica del Inca Garcilaso**



**El libro “Memoria del Bien Perdido”, abierto y mostrando el retrato del Inca Garcilaso de la Vega.**

Zamora y Mac Cormack han constatado que la trama del texto histórico del Inca [Garcilaso de la Vega] se organiza de acuerdo a lo mejor de la historiografía renacentista. No tengo los conocimientos para opinar al respecto. Hay en su obra una verdad profunda que no se basa en la semejanza del relato con la realidad verificable. En este sentido, vale la pena recordar las palabras de Arnold Toynbee:

“En el rol de vínculo entre dos culturas dramáticamente diferentes, Garcilaso es un documento en sí mismo: uno de esos documentos humanos que pueden ser más iluminantes que cualquier registro inanimado, sea que éste tenga la forma de hileras de nudos amarrados a lo largo de cuerdas o de hileras de letras trazadas sobre papeles”. [1]

Las informaciones que recogió sobre el mundo andino, sus testimonios de primera mano, sus vivencias personales, su conocimiento del idioma, su inmersión en las costumbres de los incas y la lectura “comento y glosa” de los textos que leyó sobre el Perú afirman su calidad de observador-participante de su cultura. Pero Garcilaso fue más allá. Logró verter en la

estructura canónica e imperial de la lengua española los símbolos con los cuales se identificaba la sociedad incaica. No fue pues solamente un observador-participante, fue un portador de símbolos.

(Max Hernández)

NOTA:

[1] Toynbee, Arnold, “The Royal Commentaries of the Incas and the General History of Peru”, Ed. H. V. Livermore. Austin, University of Texas Press, 1966, p. xii.

000

Reproducido del libro “**Memoria del Bien Perdido - Conflicto, Identidad y Nostalgia en el Inca Garcilaso de la Vega**”, de Max Hernández, copyright Sociedad Estatal Quinto Centenario, España, 1991, 210 páginas, ver páginas 18-19.

000

En Facebook, únete a los grupos [La Sabiduría Andina](#) y [Teosofía Iberoamericana](#).

000



Garantiza tu suscripción gratuita de “**El Teósofo Acuariano**” escribiendo a [indelodge@gmail.com](mailto:indelodge@gmail.com) con una copia para [logindeteosofos@gmail.com](mailto:logindeteosofos@gmail.com).

000

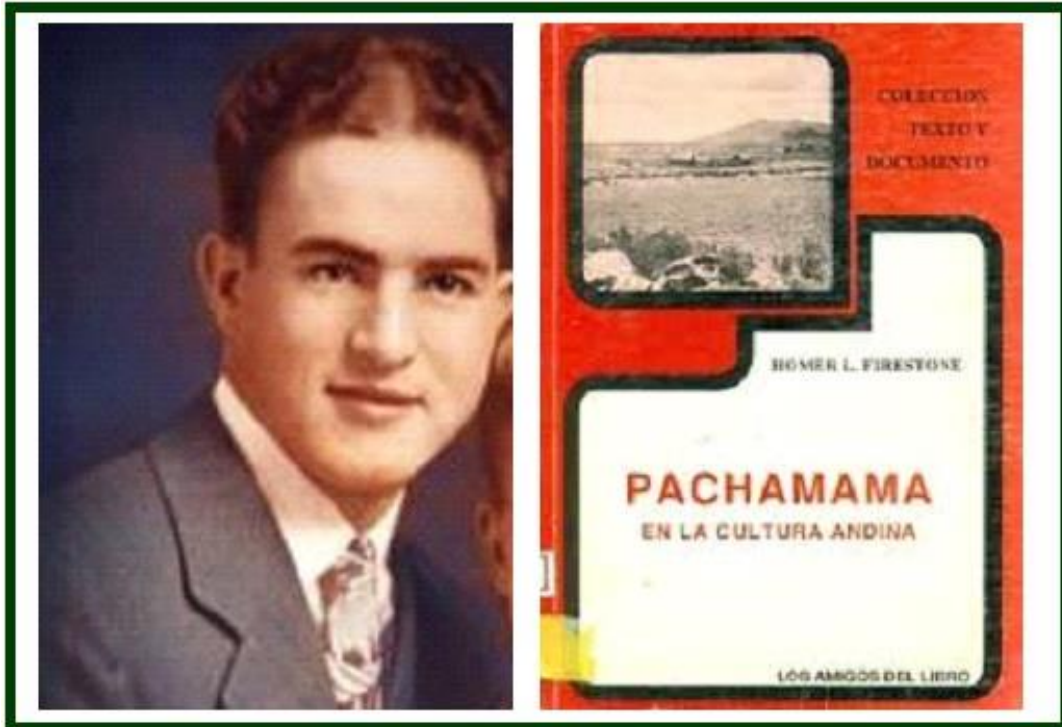
## **El Arte de Evocar el Futuro** **Ampliando la Sintonía con el Buen Karma**

...**Q**ue la humanidad nazca - sin demasiado dolor - a una perspectiva más amplia de la vida. Que haya paz, y curación, a medida que se expanden los horizontes.

[Haz clic para leer el artículo](#)

000

## Una Vida Altruista: Cien Años del Nacimiento de Homer L. Firestone



**Homer L. Firestone (1921-1996) y su libro “Pachamama en la Cultura Andina”**

**A**ntropólogo, sacerdote cristiano protestante, estudiante de las tradiciones espirituales andinas, Homer L. Firestone vivió la mayor parte de su vida en Bolivia.

Sus libros están entre los más útiles que hay para el desarrollo de un punto de vista teosófico delante de la tarea de rescatar la sabiduría de los Andes.

El volumen “Pachamama en la Cultura Andina” es admirable. “The Andean Soul” (1984), difícil de encontrar y todavía no traducido al español, es un volumen que uno lee una y otra vez con interés porque tiene diversos niveles de lectura y comprensión.

Homer L. Firestone nació hace cien años, el diez de diciembre de 1921. El estudiante del siglo XXI puede sentirse agradecido con él por su vida de servicio altruista y por sus obras inspiradoras.

El proceso de lectura y estudio de pensadores espiritualmente significativos contiene potencialidades enormes. ¿Será posible tener alguna forma de contacto con autores que vivieron antes?

En los capítulos II y IX de “La Clave de la Teosofía”, H. P. Blavatsky dice que ocurre naturalmente en un plano anónimo, impersonal, sin palabras y espiritual el contacto entre el

habitante del Devachán - la etapa superior del proceso entre dos encarnaciones -, y el alma anónima del habitante del mundo físico. Blavatsky comenta el tema en otras obras, como “Transactions” (p.77) y aun “Isis Sin Velo”.

Excepcionalmente, puede ocurrir una cooperación práctica entre un habitante del Devachán que trabaje por la humanidad y un buscador experimentado de la verdad que esté físicamente vivo. Blavatsky, por ejemplo, tuvo la ayuda del filósofo Henry More, el neoplatónico inglés que se murió en 1687, mientras ella escribía algunas páginas de “Isis Sin Velo”, en los años 1870. La información es de Henry S. Olcott.[1]

Séneca, el filósofo clásico, escribió que podemos charlar con los sabios de todos los tiempos a través de lo que ellos escribieron.[2] Dijo también que ningún siglo nos es prohibido, a todos somos admitidos, si con grandeza de ánimo quisiéramos salir de los estrechos límites de la ignorancia humana. (CCA)

## NOTAS:

[1] Vea el artículo “[The Observatory of Luxor](#)”, en el párrafo que llama para la nota 29. (CCA)

[2] En el texto “De la Brevedad de la Vida”, en “Tratados Filosóficos, Cartas”, Editorial Porrúa, México, 1998, p. 104.

000

# Decisiones Para el Año Nuevo

## La Voluntad Real y Verdadera es la Voluntad Espiritual

### Robert Crosbie

Todos, indudablemente, han tomado decisiones para el año nuevo...

[Haz Clic para Leer el Texto de R. Crosbie](#)

000

# Definiendo la Idea de Amistad

Nunca he conocido personalmente a algunos de mis mejores amigos. Los conozco solamente a través de Facebook, pero está bien. AMISTAD no es tocar la mano de otra persona, sino tocar su corazón y su alma. Dios los bendiga.

(Sudhir Ahuja, en su página del Facebook, el 6 de diciembre de 2021)

000

## Helena Blavatsky, Jesús Lara y la Verdad sobre los Pueblos Andinos



Cuando se trata de comprender la sabiduría andina, cabe preguntarnos si es demasiado radical la actitud de Jesús Lara, en el artículo “El Pueblo Quechua en el Criterio Occidental”. Ese texto de Lara fue publicado inicialmente en forma seriada en el grupo teosófico “La Sabiduría Andina”, en Facebook, pero ahora está disponible en los sitios web asociados. [1]

A los que quieran examinar este tema recomendamos que vean el ensayo en cuatro partes, de Helena Blavatsky, intitulado “**Una Tierra de Misterio**”. En la parte I, Blavatsky se refiere a la llegada de los españoles al Perú, en el comienzo del siglo XVI, como “la invasión de los delincuentes españoles”. En el original en inglés, las palabras usadas por ella son “Spanish banditti”: “bandidos españoles”, o sea, asaltantes. El pasaje está en la segunda mitad de la parte uno del ensayo. [2]

La franqueza con que Jesús Lara se refiere a los fraudes historiográficos inventados por los europeos en contra de los pueblos andinos no debería sorprender demasiado a los estudiantes de Blavatsky. Son bien conocidos los actos de crueldad de los católicos en contra de los judíos y de los pueblos indígenas de todo el mundo. Fueron igualmente crueles los actos del poder eclesiástico en contra de los católicos que pensaban de manera distinta de lo aprobado por el Vaticano.



Los “banditti” que llegaron a Perú no representan lo mejor de España, ni expresan la verdadera España. Todo país tiene su cuota de sabios, de santos, de ignorantes y de criminales. Cada nación incluye lo alto y lo bajo.

España tiene a Miguel de Unamuno, tiene a San Juan de la Cruz, tiene a Miguel de Cervantes, Miguel de Molinos y muchas otras almas nobles, entre las cuales está el Inca Garcilaso de la Vega, un mestizo español-quechua, un verdadero neoplatónico y el gran pionero de la llamada “utopía andina”. Pero hay también ladrones y asesinos en la historia de España, y entre ellos están muchos de los que iniciaron la vida colonial en Hispanoamérica. Al referirse a tales individuos como “bandidos”, Blavatsky quizás sea un poco más franca que el extraordinario escritor boliviano Jesús Lara, pero los dos son muy claros en sus maneras de escribir.

Forma parte de la grandeza de alma de un pueblo reconocer sus errores y aprender de sus fracasos morales. Y actualmente la amistad de España con sus excolonias es tan sólida que ya se puede decir la verdad sobre los crímenes y los fraudes del pasado sin que haya un gran malestar. La sinceridad fortalece la amistad entre los pueblos.

## NOTAS:

[1] Mira el artículo: [“El Pueblo Quechua en el Criterio Occidental”](#). Visita en Facebook el grupo [“La Sabiduría Andina”](#).

[2] Haz clic para ver la parte uno de [“Una Tierra de Misterio”](#).

000

# **Ideas a lo Largo del Camino**

## **Autoconocimiento, Disciplina y Sentido de Justicia Son Centrales en el Arte de Vivir**

\* **L**os buenos libros acerca de temas eternos constituyen una excelente escalera hacia el cielo. La sustancia del cielo más elevado, según esclarece la teosofía, está en el alma de uno.

\* Vivimos de acuerdo con lo que pensamos en el pasado y también seguimos las líneas de nuestras perspectivas presentes de la realidad, tal como dice el Dhammapada en su primer capítulo. La vida es el resultado de ideas, imágenes e intenciones. Los mismos factores determinan la acción. Incluso la manera en que miramos el pasado y el futuro depende de la naturaleza de nuestra meta principal.

\* La acumulación indebida de impresiones inferiores abre el camino a la parálisis, mientras que la comprensión y el desapego liberan la mente. Al renunciar a los asuntos de poca importancia, a las preocupaciones, deseos, miedos y ambiciones, abrimos espacio en nuestra vida a mejores acontecimientos y a serendipias. De este modo damos la bienvenida a pensamientos más claros y perspectivas más iluminadas del mundo.

- \* Para conocer algo mejor, hay que alejarse relativamente de ello. Cuando uno vive por un tiempo en el extranjero, llega a conocer más profundamente su país natal. A medida que uno trasciende su cuerpo físico, comprende con mayor exactitud cómo el cuerpo trabaja y puede educarlo y entrenarlo con mayor efectividad.
- \* En filosofía esotérica, el objetivo del esfuerzo no es obtener un conocimiento verbal de los temas sagrados y mostrar a los demás lo sabio e inteligente que uno pretende ser. El objetivo real es expandir el contacto con el alma superior o yo inmortal. Sin embargo, una vez que este contacto se expande, uno raramente es visto como un sabio por los demás. Normalmente los sabios pasan desapercibidos en una sociedad materialista. Son “invisibles” y a menudo se vuelven objeto de hostilidad, mientras que las personas egoístas y las mentes superficiales pueden fácilmente posar de sabios. La leyenda de Jesús y las vidas de Blavatsky, Cagliostro y Paracelso, entre otros ejemplos, nos enseñan valiosas lecciones al respecto.
- \* La sabiduría es posible para quien está libre de impulsos ciegos y acciones descuidadas. Tiene que haber moderación para que uno pueda mantener el equilibrio y la perspectiva debidos. La fuerza interna ha de ser mayor que la fuerza externa. La paz tiene lugar cuando hay orden en el alma, así como buena voluntad hacia todos, y una autodisciplina estable.
- \* Para los peregrinos autorresponsables, no hay autoridad por encima de la voz de su conciencia. En teosofía, el liderazgo es una cuestión de afinidad, mucho más que de “posición social”. La influencia de una autoridad legítima preserva y mejora la independencia y el sentido del deber de uno.
- \* El buscador de la verdad cumple con sus obligaciones personales. Obedece las leyes del país en el que vive. Es lo más inofensivo que puede. Sigue su corazón y aprende de sus errores. Piensa en lo más elevado y en lo supremo. Su perspectiva universal de la vida lo protege a cada paso.
- \* La fuerza del hábito forma parte de la ley de los ciclos, y su funcionamiento se vuelve más fácil de ver en el ámbito de la existencia personal. La tendencia a repetir acciones agradables y a no repetir las desagradables se fortalece pronto, especialmente en los niveles inferiores de consciencia.
- \* A medida que pasa el tiempo, hasta las situaciones desagradables pueden producir apego. El discernimiento es necesario para liberarse de las causas del sufrimiento.
- \* En teosofía, experimentar placer o dolor no es la prioridad central: el objetivo principal consiste en elegir las acciones correctas y abandonar las incorrectas.
- \* La fuerza del hábito es más flexible y abierta al cambio en los niveles superiores de percepción, debido a la sustancia altruista de estos. Como resultado, aparentemente hay un desequilibrio en la constitución humana. Las energías superiores están dispuestas a ceder, mientras que las inferiores quieren prevalecer a toda costa. El equilibrio de fuerzas parece inclinarse a favor del egocentrismo. Sin embargo, tal apariencia de un “déficit de fuerza externa” por parte de los impulsos generosos solo puede engañar a los ingenuos. Independientemente de los acontecimientos de corto plazo, el único poder duradero es el de la ley de la justicia para todos, y la bondad es el camino hacia esta justicia.

